

Sacyr se adjudica la primera desaladora para consumo humano

Por Joaquín López Barraza

La iniciativa, impulsada por el Ministerio de Obras Públicas (MOP), contempla una inversión de US\$318 millones y se emplazará en el sector de El Panul, en la comuna de Coquimbo. Tendrá una capacidad inicial de producción de 800 litros por segundo, ampliable hasta 1.200 l/s, lo que permitirá abastecer a más de 540 mil personas en la conurbación La Serena-Coquimbo.

Además de la planta, el proyecto considera la construcción de una red de impulsión cercana a los 20 kilómetros, estaciones de bombeo y un estanque de regulación, infraestructura necesaria para su integración al sistema de distribución.

UN PROYECTO ESTRUCTURAL

Desde el Ministerio de Obras Públicas, el ministro Martín Arrau destacó que la adjudicación no solo responde a una necesidad inmediata, sino a un cambio en la forma de enfrentar la crisis hídrica.

«La próxima década debe ser la década de la desalación. Esta es una fuente segura, sostenible y de largo plazo, y garantizar el acceso al agua es una condición básica para el desarrollo del país», señaló, agregando que la iniciativa marca «un punto de inflexión en cómo Chile enfrenta su realidad hídrica».

En esa línea, subrayó que este tipo de proyectos

La empresa Sacyr Agua se adjudicó la construcción de la primera planta desaladora destinada al consumo humano en la Región de Coquimbo, tras la publicación del decreto en el Diario Oficial que formaliza la concesión del proyecto.

busca dejar de depender exclusivamente de fuentes cordilleranas, incorporando el mar como una alternativa permanente para el abastecimiento urbano.

COORDINACIÓN EN LA EJECUCIÓN

Desde el Consejo Regional, el consejero Francisco Corral destacó que la formalización permite iniciar una etapa clave de trabajo conjunto entre la empresa y el Estado.

«Con esta formalización ya comienza un trabajo coordinado entre Sacyr Aguas y Concesiones, que es el titular del proyecto. Concesiones venía avanzando en las observaciones del estudio de impacto ambiental, y ahora ambas partes comienzan a trabajar en conjunto en esta etapa», explicó. Añadió que esta articulación será fundamental para avanzar en los procesos técnicos y administrativos que requiere el proyecto.

IMPACTO EN EMPLEO Y ECONOMÍA

Uno de los puntos que genera mayor expectativa es el impacto económico asociado a la construcción. Se estima que la obra alcanzará cerca de 1.000 empleos mensuales en su fase de mayor actividad, lo que podría significar un impulso relevante para el sector en la región.

En ese contexto, el presidente de la Cámara Chilena de la Construcción La Serena, Giovanni Innocenti, valoró el avance del proyecto, enfatizando su impacto estructural.

«Este proyecto nos permite avanzar de manera concreta hacia una solución frente al escenario de escasez hídrica que enfrentamos hace más de una década. Además, abre una oportunidad importante en términos de empleo y desarrollo para la región», sostuvo.

Desde Sacyr Agua, su director general en Chile, Lucas de Marcos, destacó el



OBSERVACIONES EN EVALUACIÓN

Pese al avance, el proyecto mantiene aspectos en revisión. Desde el Consejo Regional, la consejera Ximena Ampuero planteó que aún es necesario aclarar el estado de las observaciones levantadas durante la evaluación ambiental.

«Es importante saber si efectivamente se subsanaron las más de 700 observaciones que tienen que ver con temas medioambientales y también sociales. Si es así, bienvenida esta obra, porque tenemos una crisis hídrica que requiere soluciones», señaló.

No obstante, enfatizó que el desarrollo del proyecto debe avanzar resguardando estos aspectos. «Es fundamental que se aborden correctamente todos los temas ambientales, porque eso también es parte de una solución sostenible para la región», agregó.

alcance del proyecto tanto en lo técnico como en su impacto territorial.

«La adjudicación de esta planta representa un hito relevante para Sacyr en Chile y refuerza nuestro compromiso con el desarrollo de soluciones sostenibles frente a los desafíos hídricos del país», señaló.

Agregó que la iniciativa permitirá «aportar experiencia internacional en desalación y contribuir de manera concreta a mejorar la calidad de vida de miles de personas en la Región de Coquimbo», además de consolidar infraestructura resiliente frente al cambio climático.